

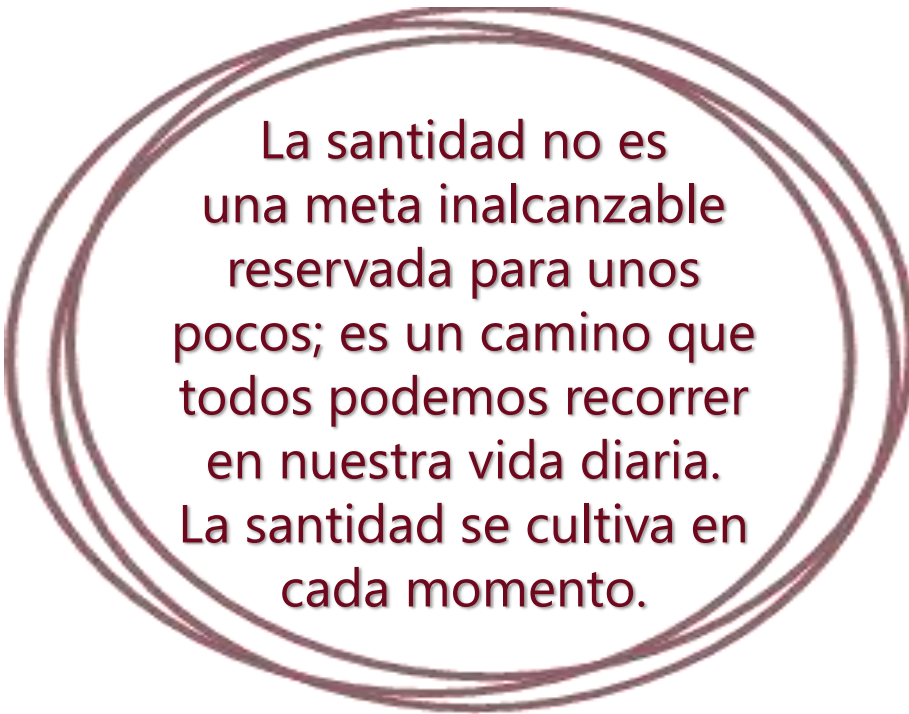
MISIÓN

**Santidad en lo cotidiano y
pequeño en respuesta al
amor recibido de Dios.**

**El desafío: Cultivar la presencia
de Dios en lo cotidiano.**



Santidad en lo cotidiano



La santidad no es una meta inalcanzable reservada para unos pocos; es un camino que todos podemos recorrer en nuestra vida diaria. La santidad se cultiva en cada momento.

La santidad no está hecha de algunos actos heroicos, sino de mucho amor cotidiano.

Al realizar tareas simples, como cocinar o cuidar de nuestros seres queridos, podemos invocar la presencia de Dios y ofrecer esos actos como ofrendas de amor.





La santidad no es ser perfectos, sino permitir que la gracia de Dios nos transforme. Aceptar nuestras limitaciones, imperfecciones y convertir los momentos difíciles en oportunidades para crecer en amor y servicio a los demás.



Enfocarse demasiado en nuestro propio esfuerzo puede llevar a pensar que la santidad depende solo de sacrificios y logros personales. Ser discípulos misioneros implica dejarnos transformar por el amor de Dios y reconocer que lo fundamental es Dios, el Espíritu y la gracia, en lugar de centrarnos en nosotros mismos y en nuestras acciones. **Es Dios quien nos otorga la gracia para santificarnos, es la fuerza que transforma y predispone para amar.**



Pasos para vivir esta misión:



1. AMAR COMO HEMOS SIDO AMADOS: Así como Dios ama, así se puede amar. Practicar la empatía y la paciencia, escuchar a todos, ofrecer apoyo a quienes lo necesiten. implica aceptar la imperfección, confiar y ser pacientes, comprensivos y generosos.

2. CULTIVAR LA PRESENCIA DE DIOS EN LO COTIDIANO: Podemos iniciar el día con una breve oración, pidiendo que nuestras acciones reflejen su Amor. Al realizar tareas como cocinar, limpiar o cuidar a nuestros hijos, podemos hacerlo con una actitud de gratitud y entrega, ofreciéndolos como actos de amor a Dios.



3. SER TESTIGOS DEL AMOR EN LA COMUNIDAD: Participa en actividades comunitarias, como voluntariados en comedores, donaciones a familias necesitadas o simplemente ofreciendo apoyo a un vecino. **al servir a los demás, estás sirviendo a Dios mismo y cultivando tu santidad.**

CONCLUSIÓN

Al cultivar cada uno de estos principios se crea un ambiente donde el amor y la gracia de Dios se "sienten", porque cada obra de misericordia, por Cristo, con el Papa y en manos de María, ¡cultiva la santidad!



Cuando se festeja a los santos se podría pensar que celebramos a aquellos que en vida han sido perfectos, siempre rectos, pero las **BIENAVENTURANZAS** de Jesús (cf. Mt 5,1-12), muestran lo contrario: ¡hablan de una vida a contracorriente!

El testimonio de adhesión a Cristo, la apertura a su gracia, anima a hacer de la vida una ofrenda de amor a Dios y a los hermanos.

RETO



Participa al menos en una acción concreta mensual para ayudar a alguien de tu entorno.

Visitar a un enfermo, ofrecer apoyo material, colaborar con tu capilla o parroquia, o recolectar ropa y alimentos para quienes lo necesiten; al mismo tiempo, elige cada día una tarea cotidiana (cocinar, lavar, etc.) y dedica un momento de reflexión para considerar cómo puedes realizarla con amor y dedicación.





Las acciones más simples pueden tener un impacto profundo porque la santidad es un proceso continuo. Cada paso, incluso las caídas, son oportunidades para crecer en amor y humildad.



La gracia de Dios está siempre disponible para nosotros; solo tenemos que abrir nuestro corazón a ella. Al vivir día a día como una oportunidad para acercarnos a Dios y con los demás, encontraremos paz y alegría en cada instante.



¡CONÓCENOS!

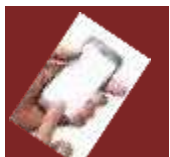
WWW.CEFASMX.ORG



¡COMÚNÍCATE!

52 + 8183680037

info@cefasmx.org



56255-17212 (WhatsApp CEFAS)



¡SÍGUENOS!

cefascomunidades



**B. San Patricio #111 E-5
Valle Oriente,
San Pedro Garza García, N.L.
C.P. 66260**